

especificidad misma.

Adecuación: Es la capacidad de respuesta que tiene el producto presentado frente a situaciones emergentes o coyunturales que no estaban planificadas. Es un plus de flexibilidad que incide en el valor de maleabilidad frente a una realidad eventual, o cambiante. Aquí aparece como muy meritoria la transferencia del conocimiento, cuyo valor radica en transvasar lo conocido y aprendido a nuevas situaciones. Esta es una de las estrategias cognitivas más valoradas en la Educación Superior.

Cumplimiento de metas: Es la observancia, dentro de la estructura de concurso, de la currícula de la materia, y de sus aspectos colaterales como son investigación, docencia, perfeccionamiento y extensión. Es el resultado “esperado” del concurso, basado en el cumplimiento de las metas didácticas y en las metas científicas propias de la disciplina en concurso.

Logros de aprendizaje: Es el grado de incorporación, de agregación por parte de los estudiantes, del aprendizaje. Estos logros deben ser verificados en el rendimiento. Es la evaluación del proceso realizado por el estudiante. Es un punto especialmente relevante, ya que verifica la interiorización de los conocimientos.

Eficiencia: Desde la óptica interna del trabajo es el óptimo uso de los recursos del concursante en beneficio del logro de los objetivos planteados. Desde su proyección externa (y a futuro), son las potencialidades que tiene ese producto en concurso para ser eficaz, ya por afuera de las estructuras concursales universitarias.

Productividad: Es la relación entre los insumos utilizados y los productos que con él se logran. Estos productos pueden medirse en calidad y en cantidad. Las mediciones de cantidad se obtienen con más facilidad que las de calidad. Una medida de calidad es el valor agregado que incorporó el concursante a los productos.

Control de gestión

Como tarea final con la que cierra la puesta en acto del concurso, es imprescindible realizar un análisis ajustado y reflexivo de todo lo actuado, lo que llamamos el “Control de lo gestionado” y la verificación por resultados, de la tarea realizada.

Si se entiende al concurso como un proceso de aprendizaje regido por pasos graduales y concatenados, es fundamental que el docente, y la conducción académica de la Facultad, verifiquen las acciones realizadas que pudieran haber atendido a los puntos que pudiesen haber sido críticos en este proceso:

1. Que se haya cuidado que la motivación inicial se sostenga, y se haya transformado en permanente en los estudiantes, a través de la temática relevante e involucrante del concurso. Aquí es muy importante el rol que pueda haber cumplido el docente a cargo como tutor o consultor del concurso.

2. Realizar una evaluación veraz, que nos pueda asegurar que los estudiantes han desarrollado hábitos de aprendizaje independiente, y además, que los estudiantes hayan evidenciado que realizaron un abordaje del conocimiento desde la autoinformación.

Conclusiones

Llegando a las ideas finales, y a manera de conclusión, se debe decir que uno de los fines últimos que persiguen los concursos, es generar dentro de una Facultad un conocimiento propio, característico, y que sea a su vez, de excelencia.

Otro fin que se busca con la oposición de saberes, es que los docentes puedan manejarse en las grandes decisiones del quehacer diario, con datos empíricos y concretos de la actividad profesional, y no por la mera intuición.

Se debe tender a que el conocimiento que generan los concursos sea específico y relevante. Los docentes afectados al mismo deben custodiar celosamente la genuinidad de las propuestas. Además, es deseable que la sintaxis de los concursos, acopiados por la institución, se transforme en el saber representativo de la Universidad.

La Universidad no es una institución en el vacío, forma parte de la sociedad, se nutre de ella y a la vez la nutre. Sólo participando de esta idea, y ostentando saberes singulares, particulares, individuales, y siendo poseedora de una producción propia, es que la Universidad puede ser agente de transferencia de conocimientos hacia la sociedad, hacia la comunidad.

Con este proceso de trasvasamiento del conocimiento, de la Universidad a la comunidad es como se cierra este círculo virtuoso, que es la justificación misma de la existencia de la institución educativa.

La docencia: Un continuo aprendizaje

María Rosa Dominici

Considerando las distintas vertientes del tema convocante para las jornadas 2006, Experimentación, Innovación y Creación, me interesa analizar, considerando mi experiencia áulica del Segundo Cuatrimestre 2005 los ítems: -experiencia en la dinámica áulica y el - desafío de las cuestiones teóricas. La elección obedece a la interesante experiencia que obtuve, al dictar clases de dos materias que poseen un marco teórico significativo, Recursos Humanos (4º Año Relaciones Públicas) y Públicas I (1er Año Publicidad), para dos cursos con características disímiles en lo que respecta a intereses profesionales, experiencia universitaria, composición grupal (actitud) etc.

Generalmente en las primeras clases, a medida que dicto los distintos puntos del programa, me gusta observar la actitud del alumno y del grupo en sí, quizás por mi manera de ser, necesito que el alumno se comprometa con la materia, se involucre desde el punto que razone la utilidad de incorporar los conocimientos de la asignatura para su crecimiento profesional. Este punto de vista es muy ambicioso, e incluso difícil de pautar, tanto para estudiantes que están en su primer año de carrera como para aquellos que prácticamente están finalizando sus estudios de grado; quizás porque los primeros, aún consideran si la elección de la carrera ha sido correcta, mientras que los otros transitan con mucha ansiedad, los últimos tramos que le depara llegar al ansiado título.

Consideré entonces motivar en los estudiantes un estilo de aprendizaje significativo, que es aquel que se logra desde la comprensión, pero abordando sus dos estilos según las necesidades de cada grupo de estudio. En el caso de los estudiantes de 1er año, traté de estimular un aprendizaje paso a paso (serialista), me interesaba lograr que relacionaran los contenidos, darles tiempo para que crecieran un poco más en cada clase, no sólo desde el conocimiento sino además desde la participación y desde las ganas de asistir a la clase. La clave

fué conectar los temas de la materia con su carrera, darles sentido, una lógica, razonar e incorporar el aporte que las Relaciones Públicas representa para la Imagen institucional de la empresa y cómo ello repercute favorablemente en el accionar del Área de Publicidad (como uno de los tantos temas tratados). En sí, la metodología fue esencial y funcionó, la participación e interés por la materia fue creciendo gradualmente y el presentismo del alumnado fue muy bueno durante toda la cursada.

En lo que respecta al contenido Teórico, que por supuesto la materia Públicas I implica, es absolutamente necesario que los estudiantes lean la bibliografía que obedece a cada punto del programa, para lograrlo en este caso, había que estimularlos, fundamentar la necesidad de recurrir a la bibliografía. Se diseñaron actividades grupales, análisis de casos, debates por temas y autores, o simplemente concientizar sobre la necesidad de incrementar el capital intelectual pues constituye el marco y sostén del aprendizaje adquirido.

En el caso de los estudiantes de 4º Año, (materia Recursos Humanos), consideré estimular un aprendizaje significativo, pero de estilo holístico, que se caracteriza por un abordaje de amplio marco y por el empleo de la imaginación visual y la experiencia personal en la actividad de comprensión, el foco de la clase estuvo puesto en dar el tema que corresponde al programa y bajarlo siempre a una situación real, permitiendo que el alumno se posicione y se visualice en su inminente rol profesional.

La clave fue “pensar con criterio profesional”, integrando todos los conceptos adquiridos durante la carrera y generando una visión personal que incluso supere su condición de alumno y le permita asumir su próxima condición de Licenciado en Relaciones Públicas. El marco teórico que implica la materia, se trabajó en grupo, por cuestionarios con preguntas dirigidas, también en la resolución de casos, investigación de antecedentes sobre un tema propuesto etc. Hubo muy buena participación del alumno y en especial una excelente dinámica grupal. Al finalizar cada año académico, trato de evaluar cual ha sido el balance que he obtenido en el transcurso del año. La experiencia 2005 fue enriquecedora, motivadora y de apertura, sostengo e interpreto que el docente debe ser siempre “fiel a sí mismo”, es verdad, pero también debe “recrearse” y adaptar su estilo al curso o grupo de estudio que tenga frente a él. A mi criterio: “La docencia constituye un continuo aprendizaje”

El cuento

Dardo Dozo - Claudia Kricun

Mi casa

Cuando tenía la edad de ocho años fui desafiado por mi maestra de tercer grado para describir delante de todos mis compañeros cómo era mi casa. Bueno-dije-para entrar en mi casa es requisito indispensable tener alas. Porque la única entrada es por un gran ventanal que está en el primer piso. Y para salir se puede hacer por una puerta común y corriente porque el vestíbulo no tiene las dimensiones necesarias para el más modesto de los despegues. También tenemos una mesita mágica... A esta altura de mi relato desaparecí del aula siguiendo a mi oreja izquierda que había quedado enganchada entre el índice y el pulgar de la dulce señorita Dora. “Ahora vas a repetirle todo

eso al Director”. Yo me arreglé la ropa, alineé mi oreja izquierda con la derecha y gustoso, me dispuse a complacer el pedido. Bueno-dije- para entrar en mi casa es requisito indispensable el tener alas.

Tanto gustó mi sencilla descripción que tuve que repetírsela al Inspector de Distrito, a la psicopedagoga, al presidente de la cooperadora y hasta un policía que pasaba por ahí. Todos estuvieron de acuerdo en que tenían que acompañarme a mi casa, quizás para conocerla o porque querían hablar algo con mi papá. Pero los pobres tuvieron que conformarse con dialogar a los gritos desde la vereda, porque como les dije, para entrar en mi casa es requisito indispensable el tener alas y, por supuesto, ninguno de ellos tenía unas.

(Pablo Olmedo finalista del concurso de Puro cuento mes de febrero de 1989 argentino)

Todos los cuatrimestres, desde hace tiempo, nos abocamos a trabajar la narración de un cuento dado que consideramos que es un recurso pedagógico que le permite a los alumnos generar una escritura expresiva para luego trasladarla al campo de la oralidad; teniendo en cuenta el adaptar el práctico al tipo de grupo con el que debemos trabajar.

Este cuatrimestre le pedimos colaboración a la Profesora Cecilia Noriega que nos ha brindado a cada uno una clase magistral que ha permitido ahondar en la confección de los cuentos creados por los alumnos. Ha sido un aporte que nunca se borrará de nuestra historia y de la historia de cada uno de los alumnos que han presenciado sus deliciosas clases.

Esta solicitud hacia ella surgió cuando planificamos el trabajo a realizar dentro de las “Jornadas de Proyectos Jóvenes” para el presente cuatrimestre.

Deseábamos proyectar un nuevo trabajo que reuniera ambos módulos experimentando una nueva propuesta.

Así surgió la idea de planificar nuestras jornadas denominadas “La Feria del Libro en Palermo”.

Cada alumno asumió el papel de autor en la realización de un libro que reuniera el trabajo de él y el de sus compañeros.

Nuestra preocupación, compartida por tantos colegas, sobre el acercamiento de los alumnos a los textos escritos, al libro, ha ido resonando dentro de nosotros y este trabajo, intentamos, sea un aporte a ese vital y fundamental acercamiento.

Nos propusimos compartir con nuestros alumnos la pasión que debe hacerse presente en el acto de amor que significa la construcción de un libro.

El objetivo ha sido el lograr que, a tan temprana edad, cada uno escribiera en su historia personal el ser participe en la autoría de un libro.

El libro en cercanía.

El libro apropiado.

El libro propio.

El libro amado.

Esto nos llevó mucho trabajo con cada uno de corrección; siempre respetando estilos, formas, ideas, sueños, necesidades. Y luego de contar con la presencia de los cuentos escritos, llevar adelante la confección de todos los elementos paratextuales de manera grupal.

Pensando, cambiando ideas, compartiendo pareceres. Hablando, escuchando...

Por último los entrenamos en convertirse en los Narradores de esas historias.

Al principio miedos, casi pánicos al pensar en narrar sus